EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 315

¿Qué pueden ofrecer los cristianos de manera especial a sus hermanos?

Número 315.

¿Qué pueden ofrecer los cristianos de manera especial a sus hermanos? Pregunta.

Responde_ "Nada especial, sino a Alguien especial, a Jesucristo".

“Los cristianos que luchan en medio de la necesidad y de la miseria de su tiempo por un mundo más humano, no persiguen mejores planes o grandes conceptos financieros, ni tampoco van con un idealismo enorme en la carretera.

Buscan tan solo un anuncio, el del Dios único que se hizo hombre.

Ninguna filosofía ni religión sabe tanto sobre el todopoderoso. Jesucristo, que es Dios, nos conoce y nos entiende en nuestra humanidad.

Muchos son hoy los que se sienten solos y abandonados en una sociedad anónima.

Ni tan siquiera el fenómeno de la web 2.0, con sus múltiples redes sociales, puede sustituir lo personal.

Sigue dándose el anhelo de todos por sentirnos aceptados personalmente por como somos. Con nuestras fortalezas y debilidades, nuestro mensaje cristiano dice: "A cada cual lo ama Dios de manera especial, personalmente, tal y como es". Este gran mensaje sirve precisamente para todos aquellos que se encuentran en crisis y se preguntan acerca de su sentido o del futuro.”

Bueno, la pregunta de este de este punto 315 que recuerdo que estamos hablando en el capítulo último del Docat en el compromiso personal y colectivo: ¿qué pueden ofrecer los cristianos de manera especial? Y la respuesta es, mira, más que algo te doy a Alguien.

Es lo de el capítulo tercero de Hechos de los Apóstoles, cuando había un mendigo, en la puerta del templo que le dice que pasaban por allí Pedro y Juan y les pide limosna. Dijeron, "Mira, no tengo plata para ofrecerte, pero te digo en nombre de Jesús Nazareno, levántate". Pues aquí es lo mismo: ¿Qué pueden ofrecer los cristianos? Le pueden ofrecer a Alguien. Te ofrezco a Jesús para que en Jesús sientas que no estás

solo, porque la mayor pobreza es la soledad y la carencia de sentido. Eso es lo más duro.

Entonces, lo que los cristianos ofrecen al prójimo es conocer a Jesucristo y en Jesucristo conocer que uno es amado. Soy el amado del Padre.

Dios me quiere, Dios me ama y la vida tiene un sentido y todo lo que acontece en esta vida no se pierde. No se pierde. Todo tiene un designo de redención.

Eso es lo máximo que podemos ofrecer a los demás, es lo máximo porque incide en la mayor de las carencias.